

LA HIGIENE EN LA NIÑEZ COLOMBIANA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX:

Análisis a partir de la obra,
“Higiene escolar y edificios para escuelas”
de Alberto Borda Tanco

Juan Manuel Ruiz Barrera

Historiador
Universidad Nacional de Colombia
manolo_r9@hotmail.com

LA HIGIENE EN LA NIÑEZ COLOMBIANA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX: Análisis a partir de la obra, "Higiene escolar y edificios para escuelas" de Alberto Borda Tanco

La higiene fue un saber que se introdujo en Colombia a finales del siglo XIX por los médicos que empezaron a dejar a un lado la medicina tradicional hipocrática e implantaron los saberes de la medicina moderna que giraban en torno a la mentalidad etiopatológica¹. Esta nueva generación de profesionales, formados en el exterior, y en gran parte, hijos de grandes hacendados que se habían hecho ricos por el auge de las exportaciones a finales del siglo, serían los encargados de estimular, desde la participación política (creación de juntas, leyes, artículos, etc.), las nuevas inquietudes que fueron surgiendo en la escuela francesa de medicina que, a medida que fueron pasando los años y comenzaba el siglo XX, viraron hacia la corriente estadounidense que empezó a fortalecerse a lo largo del continente americano.

Recordemos que con la Ley 30 de 1886² se crea la Junta Central de Higiene dentro del Ministerio de Instrucción Pública, conformada por tres médicos y un secretario³. Con ella aparece por primera vez una estructura estatal paternalista que vela por la salud pública de los ciudadanos, en la que los médicos higienistas podrían crear leyes que estimularían la transformación de los hábitos, entrando así el Estado a participar en la vida privada de las personas, "la medicalización fue la solución técnica que hizo posible la aspiración de un saber mixto que permitió, por un lado, darle al Estado derechos de intervención sobre lo privado, la intimidad de las costumbres y los cuerpos, dominio antes exclusivos del poder moral"⁴.

De esta forma logra consolidarse, lo que Michael Foucault ha denominado "biopolítica", sistema que articula el mecanismo del poder con el fin de controlar y vigilar el comportamiento individual a partir del surgimiento de normas estrictas, que son observadas desde el principio panóptico, con el fin de lograr un orden galante de la sociedad moderna⁵.

La higiene usó como principal herramienta el discurso de la "degeneración de la raza" que hizo cierto eco en algunos sectores de la sociedad médica, especialmente higienistas. Degeneración que, se pensaba, estaba principalmente en las clases populares por sus malos hábitos y costumbres higiénicas lo cual dificultaba que la sociedad emprendiera su camino hacia la modernidad, "hasta mediados de los años treinta, el escenario estuvo copado por un amplio despegue de conocimientos, que buscaban la comprensión y el remedio de los problemas biológicos de nuestra raza, considerada degenerada y

¹. "para la mentalidad etiopatológica la enfermedad es originada en un agente externo (causal) que penetra en el organismo y produce el efecto morboso, con sus manifestaciones anatómicas y fisiológicas. Lo que al etiopatólogo le interesa es precisar en él un agente químico (veneno), etc." En: Miranda, Néstor; Quevedo Emilio; Hernández, Mario; Historia social de la ciencia en Colombia, Tomo VIII: Medicina (2); Colombia: Colciencias, 1993, p.70-71.

² República de Colombia, "Ley 30 de 1886 del Consejo Superior Legislativo: que crea juntas de higiene en la capital de la república y en las de los departamentos o ciudades principales". En: *Revista de Instrucción Pública*. Vol. 19 No 07, Jul. 1906, p 19-20.

³ Miranda, Nestor, Op. Cit. P. 77-80

⁴ Sáenz Obregón, Javier; Saldarriaga, Oscar; Ospina, Armando; Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946, Colombia: Colciencias, 1997, p. 429

⁵ Pedraza Gómez, Zandra; Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina; Bogotá: Uniandes / CESO, 2007, p. 17

urgida de medidas regenerativas de orden moral y social.⁶”; esta degeneración de la raza, solo podría prevenirse, si se evitaba que el niño se corrompiese a lo largo de su infancia por los malos hábitos y conductas inmorales de sus padres, los cuales debían ser saneados mediante la “ciencia de la higiene”, “un pueblo que se habitúa al desaseo, degenera, y la degeneración trae el embrutecimiento y el idiotismo.”⁷

Con base en esto, se inició una serie de políticas de educación con el fin de cuidar al niño, visto como la semilla de la futura generación, para que no se corroyera y se degenerara:

“Por otra parte, la infancia se convirtió en objeto privilegiado de todos los proyectos de transformación biológica, social, económica y política de la población; se consideraba que éste era el período de desarrollo individual en el cual se debían sembrar y cultivar las semillas de un mejor futuro para la sociedad y la raza. En la infancia se conjugaban tanto los mayores peligros para la raza como las mayores esperanzas e ilusiones de progreso y bienestar colectivo.”⁸

Cabe anotar que en Latinoamérica se empezaba un proceso de modernización desde finales del siglo XIX que miraba a los países de Europa como principales referentes. Algunos discursos sobre la modernización en Colombia hacían referencia a la inferioridad de la raza latinoamericana que hacía imposible alcanzarla; mientras otros sostenían que el problema se basaba en una degeneración que podía ser superada eliminando los vicios y hábitos inmorales, para lo cual la higiene escolar era la principal solución, ya que el niño aun no había sido

expuesto a los elementos que la causaban como el alcoholismo, las costumbres antihigiénicas -bañarse mensualmente o el desuso de los inodoros y lavaderos-, las malas costumbres morales, los malos hábitos alimenticios y el no cumplimiento de normas cívicas -andar sobre el andén y no en la calle, etc.-. Por lo mencionado anteriormente, los médicos toman lugar en las escuelas y empiezan a diseñar toda una estrategia para que sean incluidos dentro de los planteles educativos, y así influir directamente sobre la correcta formación de los hábitos higiénicos de los estudiantes.

En las conferencias de la “Sección de higiene”, llevadas a cabo en el *Segundo Congreso Médico en Colombia* realizado en enero de 1913 en la ciudad de Medellín, se tratan diversos temas que reflejan los problemas a los que se enfrentaban los higienistas (enfermedades epidémicas, manejo de las aguas, manipulación y distribución de los alimentos, construcciones higiénicas, costumbres malsanas, etc.) y las posibles soluciones que cada expositor presentaba para estos.

Tres conferencias versan exclusivamente sobre la *higiene escolar* mostrando que no es un tema nuevo y si uno que causa gran preocupación en el sector de la salud: la de José Ignacio Vernaza, “Higiene escolar”; la de Alfonso Castro, “Higiene de las escuelas”, y la de Alberto Borda, “Higiene escolar y edificios para escuelas”. Hay otras dos conferencias que también nos deben llamar la atención y tratan sobre la higiene en forma más general, son: la de Alfredo Ortega, “Apuntaciones sobre ingeniería sanitaria”, y la de Pedro Ibáñez y Tiberio Rojas, “Contribución al estudio de la higiene pública de Bogotá”.

⁶ Zuluaga Garcés, Olga Lucia; en el prologo del libro de: Sáenz Obregón, Javier; Saldarriaga, Oscar; Ospina, Armando; *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*, Colombia: Colciencias, 1997, p.xii.

⁷ Navas, J.; “Algunas observaciones sobre la higiene de Bogotá”, *Revista Médica de Bogotá*, Bogotá: Feb. De 1899, N° 238.

⁸ Sáenz Obregón, Javier; Saldarriaga, Oscar; Ospina, Armando, Op. Cit., p.26-27

La conferencia del doctor Alberto Borda Tanco, “Higiene escolar y edificios para escuelas”, es un claro ejemplo de lo que hemos venido señalando. En ella veremos algunas de las prescripciones y los elementos que se buscaban introducir o establecer dentro de los planteles educativos.

El doctor Borda empieza con una breve alusión sobre los distintos artículos que se han llevado a cabo sobre la higiene en el país, y la importancia de este saber, que él denomina “*arte de conservar la salud*”, para el perfeccionamiento del ser: “estas reglas conducen como último fin al perfeccionamiento del individuo y a su mayor utilidad para la sociedad”⁹. Observamos también la importancia de difundir estas prácticas de higiene en la escuela, lugar donde el niño aprende los nuevos elementos de la *higiene en general*: “las cuestiones relativas al suelo, a la atmósfera, a la climatología, a las aguas,(...), lo mismo para con la higiene de la habitación, hacia la cual se han orientado numerosos esfuerzos de una manera feliz y productiva, respecto a las cuestiones relativas a los materiales empleados”¹⁰. Lo cual daría paso a una generación más robusta y sana, que era el principal fin de los médicos higienistas de la época.

La obra se compone de varias partes que explican cómo se conforma la Higiene Escolar. La “Higiene de los edificios” que señala las distintas características que deben poseer los edificios escolares, los distintos costos y elementos que deben ser usados, así como, la importancia de construir algunos cuartos, que hasta entonces no ocupaban un lugar en la arquitectura colombiana, como el baño-ducha con lo cual se buscaba crear el hábito del baño corporal de una forma más frecuente e higiénica y quitar la vieja costumbre de visitar los ríos de la ciudad mensualmente para darse un baño en ellos.

En “Higiene de las clases” se habla sobre la ventilación, el alumbrado y limpieza de la edificación; “Higiene de la enseñanza” se refiere a la salud mental del estudiante, la cual puede ser afectada por desgaste físico o exceso de estudio, así como algunas anotaciones que deben ser tenidas en cuenta para el mayor rendimiento del estudiante. En el apartado, “El médico escolar”, se ve la necesidad de tener un doctor en los colegios para que esté pendiente de las distintas prescripciones higiénicas manteniendo así, una armonía entre cuerpo y mente.

Continúa con la sección “La enseñanza de la higiene”, donde se observa la importancia de instruir a los estudiantes y a los maestros sobre los distintos elementos que componen la *higiene en general*, que debe estar orientada por el médico, enfatizando en la lucha antituberculosa y antialcohólica. Recordemos que la tuberculosis fue una de las enfermedades que más atacó a la población bogotana a comienzos del siglo XX, convirtiéndola en una de los principales factores del alto índice de mortandad. Para evitar dicho problema se hacen una serie de campañas contra la tuberculosis, como prohibir escupir en las calles. También son grandes los esfuerzos llevados a cabo en el país para combatir el alcoholismo relacionado con la degeneración de la raza. En esta campaña es muy conocida la lucha contra la chicha por ser identificada como un producto antihigiénico que causaba el embrutecimiento de los sectores bajos de la ciudad, sobre los cuales se achacaban todos los problemas de progreso.

⁹ Borda Tanco, Alberto; “Higiene escolar y edificios para escuelas” en Segundo Congreso Médico de Colombia: reunido en Medellín del 16 al 26 de enero de 1913, Tomo III; Bogotá: Escuela Tipográfica Salesiana, 1917, p.29

¹⁰ Ibíd.

Con esta conferencia podemos ver de forma detallada el discurso médico de la higiene a comienzos del siglo XX en Colombia, y darnos cuenta del énfasis que se ponía en la degeneración de la raza, y como se veía a la niñez y la juventud como los principales medios para alcanzar la anhelada modernidad. Por eso, los higienistas ven en las escuelas los principales semilleros del futuro donde debían implantarse las nuevas normas higiénicas como edificaciones con buena ventilación e iluminación, servicios de agua y alcantarillado, cuartos especiales para el aseo personal, enseñanza de las principales enfermedades y la forma de prevenirlas, entre muchas otras que encontraremos en la conferencia del doctor Borda y los otros conferencistas presentados en el Segundo Congreso Médico realizado en Medellín en 1913.